

La integración de los países del Cono Sur en el presente tiende puentes de acercamiento con la Comunidad Andina de Naciones para crear una reorientación del desarrollo socioeconómico de Sur América. Brasil es el centro articulador de este nuevo proceso e irradia desde Brasilia las nuevas orientaciones continentales.

Brasil:

## ¿Un imperialismo cordial?

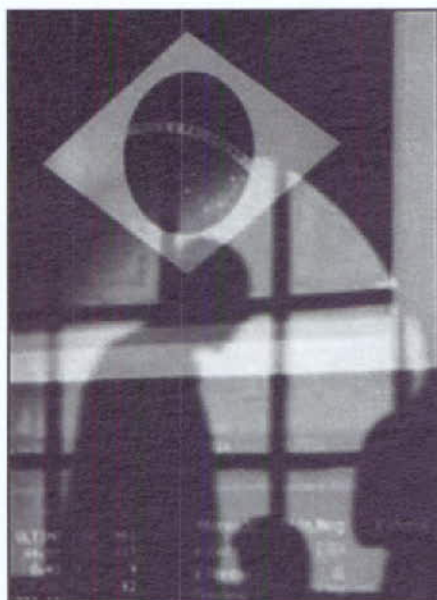
Alejandro Mendible Z.

**N**uestro vecino del sur en la actualidad alcanza un desarrollo capitalista industrial de niveles representativos, que le permiten la exportación de capitales hacia sus países vecinos para cooperar o influir en el desarrollo económico de los mismos. La orientación de estos intereses transnacionales es acompañada por el Estado brasileño mediante una eficiente política exterior, lo que le da márgenes para la ampliación de su influencia en el área. Esta situación, surgida en las últimas décadas del siglo pasado, eventualmente, podría catalogarse de tendencia imperialista, la cual ha evolucionado a marchas desiguales. Así, en la década de 1970, cuando el autoritarismo militar gobernaba, surgieron entre los países sudamericanos fundadas sospechas con relación a la manifestación de un burdo "subimperialismo". Según los señalamientos de la época, este fenómeno actuaba en función de representar los intereses norteamericanos en Sudamérica. Estos motivos eran asociados con los principios geopolíticos brasileños que impulsaban una diplomacia continental determinada por las "fronteras vivas".

Posteriormente, la potencialidad del peligro expansionista fue bajando y con el advenimiento de la democracia en Brasil, en 1985, estas imputaciones se disiparon. No obstante, las nuevas manifestaciones de intervención económica en el presente, si bien superan las viejas tendencias rechazadas, siguen presentando, aunque de manera más sofisticada, expresiones del dominio brasileño en el continente. En la actualidad, éstas no son percibidas con recelo y antipatías por los gobiernos del área y son recibidas con agrado. Esto es lo que podemos definir como un imperialismo cordial en la medida que analicemos al Brasil como una potencia emergente. Pero también puede ser considerado como el surgimiento de un nuevo proceso híbrido de desarrollo capitalista a escala continental con supremacía del capitalismo brasileño en la supervisión y orientación del nuevo ciclo de crecimiento.

La cordialidad es un signo distintivo de la identidad brasileña. Esta calificación fue formulada inicialmente por el historiador brasileño Buarque de Holanda, en su libro





"Raíces del Brasil", publicado en 1930. Según el autor, el brasileño asumió la cordialidad como un mecanismo sofisticado de defensa personal frente a la presencia de la monarquía portuguesa en su territorio. En tal sentido, la cordialidad se convirtió en el encubrimiento de sus verdaderas intenciones consistentes en defenderse del poder del estado, buscando que lo dejaran tranquilo. Es el subterfugio del individuo frente al enorme poder del Estado. En las presentes condiciones socio económicas imperantes en Sur América, el imperialismo "cordial" no evade el poder estatal, pero busca llenar el vacío que están dejando las inversiones extranjeras en el Continente. En estos países receptores de capitales, las nuevas inversiones cuentan con la anuencia gubernamental que las invitan a participar y le ofrecen toda clase de garantías.

En reportaje elaborado por la revista brasileña "Veja", del 19 de febrero de 2003, se nombran las nueve compañías que ocupan primeros puestos en los mercados sudamericanos. Estas son las multinacionales "AmBev", "Petrobras" (BR), "Alpargatas", "Havaianas", "Hering", "Tigre", "Marpol", "Gerdau" (GO), "Volkswagen" do Brasil, y Rede "Fischer". Estas compañías tienen un comercio equivalen-

te a 10 billones de dólares con los países sudamericanos. En parte, su éxito consiste en no hacer grandes alardes ni intentar despertar la ira o envidia de los empresarios nacionales de los países donde se desempeñan. Además, venden productos manufacturados ya terminados y no tratan de competir con las empresas locales.

#### Los nuevos puentes hacia Sudamérica

En 1985, los presidentes Raúl Alfonsín de Argentina y José Sarney de Brasil, inauguran el primer puente que vincula el sistema vial entre los dos países. Por más de cuatro siglos las dos naciones vivieron de espaldas y acumulaban resentimientos y antagonismos. El nuevo puente no solamente posibilitó el transporte, sino también, le abrió posibilidades a nuevas formas de cooperación, permitiendo la creación del MERCOSUR. La integración de los países del Cono Sur en el presente tiende puentes de acercamiento con la Comunidad Andina de Naciones para crear una reorientación del desarrollo socio económico de Sur América. Brasil es el centro articulador de este nuevo proceso e irradia desde Brasilia las nuevas orientaciones continentales. Junto con Argentina, su influencia económica crece de manera desmesurada, por ejemplo, según sondeos de opinión argentinos, mientras los diferentes candidatos presidenciales de este país no alcanzan el 20% de simpatía, Lula, el presidente brasileño, tiene el 70%. En la crisis económica Argentina, Brasil se presentó como garante y avaló al país en los foros internacionales. Con Perú, donde el intercambio comercial se mantenía bajo, los indicadores muestran un punto ascendente. En diciembre del año pasado se inauguró la carretera que vincula la región industrial del sur brasileño con el Puerto del Callao, y de esta manera la potencialidad industrial del Brasil alcanza su salida por el Pacífico. En el acto, el presidente peruano

Alejandro Toledo mencionó las enormes posibilidades que se le abren a las economías de los dos países, y el discurso del presidente Fernando Henrique Cardoso fue cordial y entusiasta. Según reportaje de la revista "Caretas" del Perú, la planificación a ser aplicada en los próximos veinte años denota un fuerte crecimiento de la influencia brasileña. Con Chile el interés comercial aumenta, y ya se encuentra inclinado hacia el MERCOSUR. Con Colombia, como muestra, está la reciente entrevista en Brasilia entre los presidentes Uribe y Lula para afinar el funcionamiento binacional del Plan Colombia. De manera cordial Brasil se proyecta sobre América del Sur.

#### La cordialidad hacia Venezuela

El acercamiento entre los dos países experimenta un tremendo salto histórico a partir de 1994 que repercute en el aumento de las inversiones brasileñas en Venezuela. Las relaciones cordiales entre los presidentes Caldera y Cardoso abrieron enormes espacios para la cooperación binacional. Así, el Presidente brasileño afirmaba en enero de 1997: "el sueño de Simón Bolívar está siendo progresivamente construido. Yo espero que la integración entre Venezuela y Brasil sea percibida en toda Sudamérica como un paso hacia la construcción de una gran América". Actualmente, el nivel satisfactorio de las relaciones es potenciado por las similitudes ideológicas entre Chávez y Lula, aunque existan diferentes enfoques. En todo caso, las relaciones se estimulan por el encuentro ocurrido en la ciudad de Recife ante la estatua del héroe común, el general Abreu de Lima, edecán de Bolívar.

•••••  
**Alejandro Mendible Z.**

Historiador, Prof. Titular UCV